

BOLIVIA

Clasificación mundial: **156**

Clasificación regional: **25**

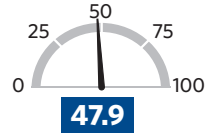
El puntaje de libertad económica de Bolivia es de 47.9, lo que hace que su economía alcance el puesto 156 en el *Índice* 2013. Su puntaje general es 2.3 puntos peor que el año pasado, reflejando una significativa erosión de la libertad de inversión, de la libertad laboral y de la libertad monetaria. Bolivia ocupa el puesto 25 entre los 29 países de la región América del Sur y Central/Caribe, mientras que su puntaje general está bastante por debajo de los promedios mundial y regional.

Los bolivianos continúan sufriendo un clima de represión económica. Los altos precios de las materias primas han contribuido recientemente a un fuerte crecimiento económico, pero al desarrollo económico a largo plazo lo sigue frenando las fallas institucionales. La economía formal, gravemente obstaculizada por las interferencias estatales, está cada vez más estancada, mientras que la actividad económica informal está en expansión. Las estrictas normas para la propiedad en manos extranjeras y la repatriación de beneficios continúan reprimiendo su participación en la economía global.

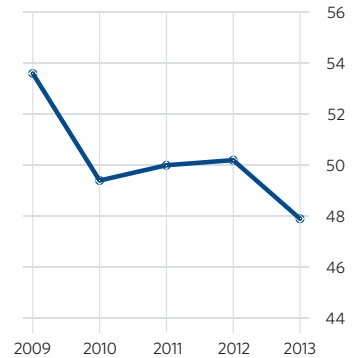
Con una corrupción galopante y grandes deficiencias en el marco legal, el Estado de Derecho sigue siendo frágil y desigual en todos los aspectos de la economía boliviana. Los contratos y los derechos de propiedad no se respetan adecuadamente y la amenaza de la expropiación gubernamental sigue siendo grande, frenando así el crecimiento del sector privado.

CONTEXTO: En 2005, el populista Evo Morales, con su campaña contra lo que él denominó “capitalismo salvaje”, obtuvo la presidencia con cerca del 54% de los votos. Como candidato tanto como presidente, Morales ha empleado la violencia y la intimidación para imponer su voluntad. Desde que llegó al cargo, ha justificado la confiscación de propiedades y la nacionalización como medio para aumentar la “justicia”. La nueva constitución ha ampliado el poder del Ejecutivo y le ha otorgado al Estado un mayor control de los recursos e industrias clave, incluyendo el gas y la electricidad. Reelegido en diciembre de 2009 con el 64% de los votos, Morales prometió hacer avanzar a Bolivia hacia el “socialismo comunitario”. Con Morales, Bolivia se ha vinculado estrechamente con Cuba y Venezuela. Los bajos niveles de inversión extranjera no son sino un ejemplo de los efectos negativos a largo plazo de las normativas económicas del gobierno. Aproximadamente un tercio de la población de Bolivia vive en la pobreza. La agricultura, la minería y los servicios proporcionan la mayor parte del empleo.

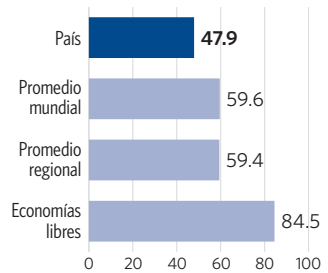
Puntaje de libertad económica



Tendencia de libertad económica



Comparativa del país

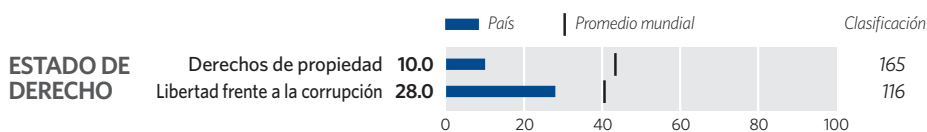


Información general

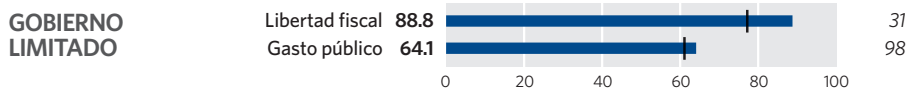
Población: 10.6 millones
PIB (PPA): \$50,900 millones
 5.1% de crecimiento en 2011
 4.8% de crecimiento anual compuesto en el último lustro
 \$4,789 per cápita
Desempleo: 5.8%
Inflación (IPC): 9.9%
Entrada de IED: \$858.9 millones
Deuda pública: 32.9% del PIB

Datos de 2011 a menos que se indique de otra forma. Datos compilados hasta septiembre de 2012.

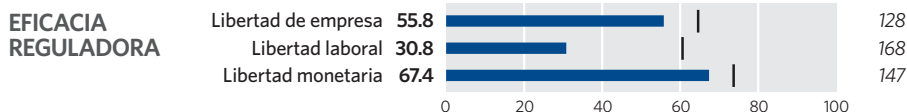
LAS DIEZ LIBERTADES ECONÓMICAS



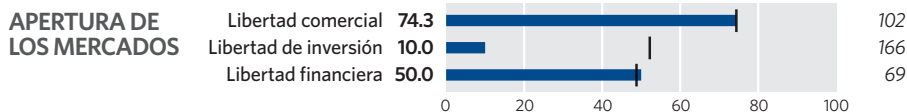
El proceso judicial está sujeto a la influencia política y a la corrupción. Los conflictos por las reivindicaciones de titularidad de las tierras y la ausencia de esquemas fiables de resolución de conflictos hacen que la adquisición de propiedades sea arriesgada. La expropiación es un problema al igual que la ocupación ilegal de propiedades privadas rurales. Las medidas anticorrupción no se aplican adecuadamente y la corrupción va en aumento. Las normativas intervencionistas y un débil sistema judicial afectan al entorno empresarial y limitan la inversión privada.



El tipo impositivo máximo sobre los ingresos es del 13% y el tipo impositivo a las empresas es del 25%. Otros impuestos presentes son el impuesto sobre el valor añadido (IVA) y un impuesto a las transacciones. La carga fiscal general es equivalente al 18% del PIB. El gasto público suma el 34.6% del PIB, mientras que los superávits presupuestarios continúan reduciéndose. La deuda pública ha caído por debajo del 35% del PIB. Las empresas de titularidad pública siguen teniendo una posición dominante en los principales sectores de la economía.



Se requieren 15 procedimientos y se necesitan 50 días de promedio para constituir una compañía. El proceso de obtención de los permisos necesarios para empezar a operar cuesta más de la mitad del promedio de ingresos anuales y se necesitan casi 250 días. El mercado laboral sigue siendo ineficaz, con regulaciones laborales que no conducen al crecimiento de la productividad y el empleo. La inflación se estabilizó en 2012, pero siguen existiendo subsidios para las compañías gasíferas y petroleras.



El promedio de la tasa arancelaria es del 5.4%, con una miríada de barreras no arancelarias que elevan el costo del comercio. La actitud de Bolivia hacia la inversión extranjera es hostil. Su constitución sólo permite la inversión que “cumpla una función social” y que “no vaya en detrimento del interés colectivo”, además de otorgarle específicamente la prioridad a la inversión nacional frente a la inversión extranjera. El sector financiero sigue siendo vulnerable a las interferencias estatales pero está creciendo.

Cambio en los puntajes

ESTADO DE DERECHO	GOBIERNO LIMITADO	EFICACIA REGULADORA	APERTURA DE LOS MERCADOS
Derechos de propiedad 0	Libertad fiscal +1.8	Libertad de empresa -0.7	Libertad comercial 0
Libertad frente a la corrupción 0	Gasto público +1.9	Libertad laboral -10.0	Libertad de inversión -10.0
		Libertad monetaria -5.4	Libertad financiera 0